



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1104

11.05.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen II: El Estado popular

Parte 1

PRÓLOGO

"El Estado popular" es el segundo volumen de mis escritos programáticos sobre la próxima Segunda Revolución.

El primer volumen, "Glaube und Kampf" (Fe y lucha), trataba principalmente de la visión del mundo de los nacionalsocialistas de la generación más joven; esta vez trata de la forma y el diseño del nuevo Reich de todos los alemanes.

Nuestra principal reivindicación en la lucha política diaria es:

"¡LEVANTA LA PROHIBICIÓN!"

Pues sin un libre desarrollo del renovado Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán no habrá renacimiento nacional. Este objetivo, indiscutible en el círculo de camaradas, choca, sin embargo, con la incompreensión generalizada de la opinión pública:

El descontento con el osificado sistema de partidos es cada vez mayor, y el nacionalsocialismo también se ve cada vez más con buenos ojos. Pero se tiende demasiado a ver el nacionalsocialismo como una forma de gobierno que desapareció sin

dejar rastro en 1945, en lugar de una idea que tiene una respuesta a los problemas del presente y del futuro. Así, el creciente interés por Adolf Hitler, su idea y su Estado es más histórico que político. Tenemos que cambiar esto si queremos que se nos tome en serio como fuerza revolucionaria entre la gente.

Ya no queremos ser vistos como "fetichistas del uniforme", como "arlequines de Hitler", refutamos la consigna del espíritu de pie a la izquierda. Planeamos la revolución desde la derecha y mostramos la tradición y la transformación de un movimiento vivo cuyos sueños no están enterrados:

Sueños de derecho y libertad, de espacio vital y poder mundial, de raza y nación, de Occidente y la solución final de la cuestión judía, de la tercera vía más allá del capitalismo y el comunismo, de la Volksgemeinschaft der Deutschen.

Quiero plasmar estos sueños de forma sólida en el marco de este segundo volumen, no para crear un dogma -no somos dogmáticos ciegos-, sino para dibujar el contorno de una Alemania nueva, más bella. No me dedico a la filosofía del Estado, no estoy elaborando un programa de gobierno; pero del mismo modo que era necesario presentar de nuevo los principios de nuestra idea, sin convertir una visión del mundo en una ideología, también debemos presentar nuestras ideas sobre el Estado nacionalsocialista popular del futuro, pero sin forzar por ello a un movimiento popular multiforme a meterse en una camisa de fuerza. Los detalles se dejan al desarrollo revolucionario, pero los principios deben expresarse.

Algunos camaradas me acusarán quizás de querer falsificar o reinterpretar verdades e ideas que están establecidas para siempre en "Mein Kampf". Nada más lejos de mi intención.

El líder Adolf Hitler, su obra y su vida, es y sigue siendo la máxima autoridad y el modelo inalcanzable para todo verdadero nacionalsocialista, - pero el tiempo no se detiene; una idea y un movimiento deben poder cambiar sin renunciar por ello a sus principios; la Iglesia católica nos lo ha demostrado durante siglos.

Y nosotros -la juventud nacional y socialista de un país ocupado y destrozado- tenemos derecho a pensar en nuestro camino hacia la victoria. La nostalgia no sustituye a la política.

Así que elegí el término como subtítulo:

Nacionalsocialismo entre Luis Napoleón y Mao Tse-tung, lo que puede parecer alienante para algunos antiguos militantes. Por supuesto, no estoy afirmando que el sobrino del gran corso y el exitoso revolucionario chino fueran nacionalsocialistas, aunque sin duda hay puntos de contacto con el bonapartismo y el maoísmo.

Pero se trata de otra cosa:

El segundo imperio francés de Luis Napoleón es para nosotros la prueba de que un gran héroe -a pesar de su fracaso en la política del poder- puede inspirar a los nietos más pequeños para una reorganización exitosa.

Pero Mao Tse-tung nos demostró que la revolución no tiene por qué acabar en una "nueva clase" saciada y autosatisfecha de funcionarios burocráticos del partido. Mostró a los revolucionarios de todo el mundo que un partido siempre renovado puede desterrar los peligros inminentes de la reacción. Pero el tercer modelo político para dar forma al radiante renacimiento de nuestro Reich debe ser Ernst Röhm, el jefe del Estado Mayor de las SA, que creó el concepto de la "Segunda Revolución" y dio su vida por ella.

Pero todo esto sólo cobra sentido con el telón de fondo de la figura titánica de Adolf Hitler y el recuerdo del Gran Reich alemán, que durante doce años colmó el anhelo de los alemanes -el anhelo de grandeza, dignidad, gloria, libertad y justicia social- y que cayó por la superioridad de los enemigos y por la traición de la reacción. El legado de nuestros padres vive en nosotros.

Algún día llegará el día de la venganza.

Repetiré en algunos aspectos lo que ya había afirmado en "Fe y lucha", pero ahora lo vemos en un contexto diferente; por lo demás, el Dr. Goebbels nos ha enseñado que la verdad no puede decirse con suficiente frecuencia.

También escribo estas líneas durante mi encarcelamiento y soy consciente de los peligros de mi palabra abierta.

Pero yo soy libre por nacimiento. Soy alemán, no un republicano ocupante. ¿Qué me importan las camisas de fuerza políticas de los vencedores del 45? Yo digo lo que pienso.

Se trata de Alemania. ¿Quién quiere apartarse cobardemente?

EL SOL NUNCA SE PONE SOBRE NOSOTROS

1. EL ESTADO

"¡El Imperio es la paz!" - Luis Napoleón

El ejemplo histórico: el segundo imperio

El año 1815 fue testigo de la derrota final de Napoleón.

La batalla de Waterloo -por parte de Francia, de todos modos, sólo una matanza de jóvenes inexpertos y viejos veteranos de una guerra europea que había durado años- se perdió; el gran corso fue exiliado a Santa Elena, donde murió amargado y solitario años más tarde.

Con su derrota, con su muerte -parecía- morían también sus sueños. El poderoso imperio francés, que había cubierto de guerra toda Europa y llegado a dominarla, se hizo añicos. No quedaba ni rastro de él. Símbolos, títulos e ideas del Imperio napoleónico fueron prohibidos en toda Europa, incluso en la derrotada y humillada Francia. Las águilas yacían en el polvo de la historia, enterradas bajo ríos de sangre y las maldiciones de los vencedores.

Los mariscales y dignatarios del Imperio fueron perseguidos y vivieron una vida miserable a menos que sirvieran al sistema que los vencedores habían determinado para Francia: el régimen de Anclen, el gobierno real reaccionario. El heredero al trono, único hijo de Napoleón, fue criado como un príncipe austriaco y murió joven.

Los franceses, que habían sido los amos del continente bajo el Emperador, que habían aclamado con entusiasmo a su Emperador en los días de gloria y éxito, incluso casi hasta el amargo final, habían sido desangrados. La masa de su ejército había permanecido en Rusia, la Guardia se había sacrificado en la última batalla, sin éxito y aparentemente sin propósito. Cientos de miles de los mejores habían caído y, sin embargo, el emperador había perdido.

En Francia se hablaba de la manía del César, de la bestia sangrienta, del megalómano que había sacrificado a su pueblo a una ambición personal desenfrenada, a un vano afán de gloria. Los que aún alzaban la voz en defensa del antiguo régimen que había desaparecido sin dejar rastro, borrado de la tierra, corrían el peligro de ser despedazados por la opinión pública o por los esbirros de la Restauración. Había pocos leales al emperador, sin valor y sin esperanza. El imperio -sólo había existido diez años- era un sueño. Anhelado irrealizable para unos pocos fieles, pesadilla sufrida para la mayoría. -

Años más tarde, cuando el féretro del Emperador es trasladado de Santa Elena a París, el estado de ánimo de la población ha cambiado. Los antiguos gritos de "*¡Viva el Emperador! - Viva el emperador!*"

Hermanos y mariscales del gran muerto de pie ante el ataúd con sus uniformes históricos. Pero sólo era melancolía, no futuro. Los gritos de la multitud -de ninguna

manera la mayoría del pueblo- eran para un muerto de cuyas victorias sólo quedaba el recuerdo. No había heredero ni esperanza de un nuevo comienzo. ¿Cómo iba a ser?

Todos los Estados de Europa habían acordado no tolerar nunca más a un Napoleón a la cabeza de la nación francesa; apoyaron al corrupto reino con todas sus fuerzas. Este sistema no era especialmente popular entre el pueblo, pero garantizaba cierta prosperidad, estabilidad económica y paz. Y advertía sin cesar de las nefastas consecuencias que seguirían inevitablemente al bonapartismo, que ya había llevado al desastre a la nación en una ocasión. Todos los movimientos de los grupos débiles leales al emperador fueron aplastados. El pueblo permaneció indiferente.

En la lejana Suiza de entonces vivía un joven que tenía sueños extravagantes y locos; su lengua materna -el francés- la hablaba con un extraño acento alemán y en Francia le prohibieron la entrada. Su nombre: Luis Napoleón, sobrino del Emperador.

No era un genio, pero tampoco un estúpido. No tenía una personalidad irresistible y cautivadora como su tío, pero tenía coraje: ¡el coraje de volverse loco! ¿No era una locura por parte de este joven aventurero reclamar el trono imperial francés? La mayoría de la gente sólo se reía, algunos observaban sus actividades con recelo, sólo unos pocos miles de personas creían en él:

Veteranos de las guerras napoleónicas y unos cuantos jóvenes que se creían asfixiados en la estirada época burguesa del reino saliente. Los risueños tenían razón: dos ridículos intentos de golpe de Estado del príncipe fracasan estrepitosamente; el segundo conduce a su detención y a años de prisión, de los que finalmente consigue escapar al extranjero, dejando atrás las ruinas de sus sueños.

Treinta años después del fin del Imperio, la estabilidad de la Restauración empezó a desvanecerse. Las dificultades económicas aumentaron, los trabajadores y los jóvenes se rebelaron, el rey huyó.

En 1848, 33 años después de Waterloo, la revolución sale victoriosa.

Los bonapartistas no eran más que una parte de este movimiento revolucionario por la libertad, y ni mucho menos la más numerosa. Más bien una pequeña minoría de soñadores y aventureros, pero ¡por fin habían caído las prohibiciones! Aunque casi nadie creía posible un nuevo imperio, sólo unos pocos lo deseaban, los bonapartistas podían conmemorar abiertamente los logros y la grandeza del emperador muerto, y en esos meses Napoleón se convirtió por fin en un héroe nacional. Y lo ha seguido siendo hasta hoy.

Las elecciones presidenciales de ese mismo año causaron sensación en la joven república. Ninguno de los numerosos grupos políticos del país lo había esperado :

Luis Napoleón, a quien casi nadie conocía personalmente en Francia, cuyos seguidores habían aparecido abiertamente por primera vez tras décadas de prohibición, que hasta entonces sólo había llamado la atención de los franceses a través de aventuras fallidas, ¡fue elegido presidente por una abrumadora mayoría! "Francia no ha elegido a una persona, sino a un nombre: Napoleón", dijeron los políticos.

Pero siguieron más sensaciones. Las potencias extranjeras, sorprendidas y conmocionadas, se vieron impotentes ante el hecho consumado. Amenazaron con que aceptarían a un Napoleón Presidente, pero nunca a un Napoleón Emperador.

"¡El Imperio significa guerra!", decían, y esto lo repitieron un millón de veces en Francia los opositores al Príncipe Presidente. Para todos ellos, el Imperio significaba: guerra, fronteras ampliadas, batallas constantes, una Europa subyugada, un imperio mundial renovado según la tradición romana. Los países extranjeros no podían aceptarlo y los propios franceses temían una nueva edición de la guerra de exterminio de todos los Estados contra una Francia napoleónica.

Al Príncipe Presidente, al parecer, sólo le quedaban dos caminos:

Luis Napoleón supo retomar el legado de su tío donde éste había fracasado y asumir la guerra. Pocos le habrían seguido y no había heredado el genio militar del emperador. ¿Cómo podía esperar vencer allí donde el gran muerto había sido derrotado?

La segunda vía era renunciar al trono imperial y transformar el bonapartismo en un movimiento republicano democrático. Eso habría sido una renuncia a los fundamentos.

El Napoleón de Loul eligió la tercera vía, lo que asombró a todo el mundo, aseguró su lugar en la historia y lo convirtió en un modelo político para nosotros, los nacionalsocialistas. Recorrió su país promoviendo la renovación del Imperio napoleónico. Pero cada uno de sus discursos terminaba con la desafiante declaración, en principio increíble: "**¡El Imperio es la paz!**".

Luis Napoleón no traicionó la gran herencia con la que se sentía comprometido, se limitó a extraer las consecuencias de la derrota de su tío sin tocar su fama ni cambiar sus objetivos:

- Francia como gran potencia, pero gracias al éxito económico y al progreso técnico.

- Cambiar las fronteras, pero mediante presión económica y política.
- Francia como potencia decisiva en el continente, pero mediante una hábil diplomacia.
- tradición romana, pero sin guerra.

"¡El Imperio es la Paz!"

Luis Napoleón recordó los grandes logros internos del Emperador - administración, administración de justicia, aumento de la autoconciencia y la confianza en sí mismo del pueblo, unidad y entusiasmo nacionales- y prometió seguir construyendo sobre ellos.

"¡El Imperio es la paz! Yo, como el Emperador, tengo grandes conquistas que hacer", dijo el Príncipe Presidente y a continuación habló de la erradicación de la pobreza, del progreso técnico y económico y de la grandeza interior de Francia.

En 1852, Luis Napoleón abolió la constitución republicana y, en referéndum, la gran mayoría de los franceses le designó para el trono imperial. Se hizo llamar Napoleón III. Los países extranjeros guardaron silencio. Se había conseguido lo imposible:

37 años después de la derrota total y el ostracismo de Napoleón, ¡volvía a haber un emperador francés de la Casa Bonaparte!

El resto es historia. Bajo el Imperio, que se mantuvo estable hasta su derrota militar ante Alemania en 1870, Francia realizó enormes progresos. Surgió el París moderno, los ferrocarriles, la apertura del país, la industrialización, el papel de árbitro en el continente durante décadas. Luis Napoleón no era un genio, cumplió con su deber como patriota francés y como heredero de un gran hombre. No hay monumentos que lo recuerden, está olvidado.

Pero el gran Napoleón, el otrora aparentemente fracasado emperador, es considerado el francés más grande del siglo pasado, y probablemente lo fue. Lo que él empezó y su sobrino continuó, partiendo de cero, dio forma a Francia hasta convertirla en la Grande Nation.

Derecho y libertad

En la vida de una nación, hay tres niveles de política:

- La tarea histórica y el sentido de la vida de la nación
- La gobernanza del Estado, el gobierno y la economía
- La configuración de la esfera personal de la vida del ciudadano individual.

Cuando pensamos en el Estado popular nacionalsocialista, el primer nivel -el sentido de nuestra existencia histórica- se impone por sí mismo. Del mismo modo que el individuo desespera de su felicidad y de su vida si no logra llenarlas de sentido, así también una nación cae en la autodestrucción si se equivoca sobre su misión histórica, deja de ver en sí misma un sentido, o sentidos diferentes lucha por el alma de las masas.

Este estado de cosas es llamativo en los regímenes democráticos de Occidente. Se autodenominan "sociedades pluralistas", es decir, conceden -aunque sólo sea en teoría- plena libertad a todas las convicciones políticas, ideológicas y religiosas. En nuestro estudio sobre el capitalismo liberal ya hemos establecido que esta libertad es muy limitada en la RFA, por ejemplo:

Existe el llamado "Orden Básico Democrático de la Libertad" (FDGO), que se supone que es la base vinculante de la sociedad alemana ocupante y establece así el Estado ideológico liberalista. En realidad, el FDGO sólo sirve para mantener en el poder a una pequeña capa de elementos ajenos al pueblo.

Mientras los demócratas desprecian a diario sus propios principios -por ejemplo, el derecho básico a la libertad de opinión y de reunión-, faltan por completo derechos reales para la gente corriente -por ejemplo, el derecho al trabajo- y ni siquiera se intenta dar un sentido a la vida nacional, ya que el mandamiento de reunificación de la Ley Fundamental se ha abandonado por completo en el trabajo político práctico.

Aunque la Ley Fundamental ni siquiera es del todo mala en teoría, decididamente no es adecuada como fundamento ideológico común para nuestra nación. El mantenimiento del poder por una camarilla gobernante sin visión y sin objetivo no puede ser un fundamento vinculante.

Sin embargo, la libertad restante que pueden utilizar esos grupos, en los que el sistema no ve ningún enemigo sino sólo una especie de bufón de la corte, es suficiente para impedir la unidad de nuestro pueblo y dejarlo así a la deriva impotente hacia los acantilados del futuro.

Para nosotros, nacionalsocialistas, por tanto, el sistema jurídico y social de Occidente sólo puede tener un significado instrumental. Reconocemos las leyes

de los demócratas en la voluntad de eliminarlas para allanar el camino del pueblo hacia un futuro seguro. Debemos buscar en otra parte el sentido de nuestra existencia völkisch. Sin embargo, la condición básica para este sentido es la mera existencia de una nación. Derecho y libertad son indivisibles.

También el pueblo alemán debe recuperar su derecho a la unidad y la libertad de configurar autónomamente su vida nacional. Mientras la Gran Alemania no se organice como un Estado capaz de actuar y su existencia no pueda asegurarse mediante tratados de paz, la política alemana seguirá siendo siempre provisional e incierta. Sólo sobre la base del derecho y la libertad de nuestro pueblo encuentran sentido nuestras reflexiones sobre el Volksstaat.

Como ya se ha dicho, la Gran Alemania es un derecho natural de nuestro pueblo. La lucha por la Gran Alemania es una piedra de toque decisiva:

Esto demuestra quién lucha por el derecho y la libertad de nuestro pueblo y quién sólo habla de ello. En la lucha por la Gran Alemania se ha unido el movimiento alemán por la libertad, ¡y aquí la democracia ya ha perdido todo derecho moral a seguir marcando el destino de nuestro pueblo!

En vista de la situación mundial, es perdonable que la reunificación, incluso más de treinta años después del armisticio, haya seguido siendo un objetivo difícil de alcanzar. Pero es un crimen contra la misión histórica de nuestro pueblo que los demócratas hayan permitido que la unidad no se perciba hoy ni como un objetivo ni como una tarea.


NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN
ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

Der Kampf geht weiter !

Seitig Jahre nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stärker als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!
Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbannung haben nicht ausgerottet, die Kern der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler ist erloschen.
Alle Nationalsozialisten sind weniger erbliche Völkler und Faschisten als vielmehr Schüler an Hitler im Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völkler.
Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Völkertum ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.
Die vorwärtliche Lage ist eben dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völkler (v.a. die jüdischen, seine Völkler und Erben) - zu zerstören, Überwindung und Erneuerung.
OK "legal" oder "illegal", ob in "Wahlkampf" oder im "Strassenkampf", ob als "Propagandist" "hassvoll" oder auf einer "Schlachtfeld" stehen wir. Jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!
Hitler!
Gottfried Lueck


TROTZ VERBOT NICHT TOT!


Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filmología y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthecorner.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscamos información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras.




the NEW ORDER
Number 174 (2022) Founded 1978 April 26, 2022 (133)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.
All National Socialist and other racially-aware countermovements and racial kinemen fight side by side for the preservation of our white folk.
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.
Whether "legal" or "illegal", whether in election halls or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!
Hitler!
Gottfried Lueck


TROTZ VERBOT NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas

SS Defender
against Bolshevism
by Reichsführer SS Heinrich Himmler



Translated from the SS Original

John Steinbeck *Der Giftpilz* Book

The Poisonous Mushroom



Translated from the Third Reich Original
Der Giftpilz

Reichlich Einfluss

Hitler in Italy



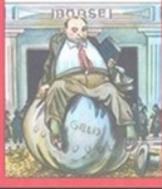
English / German Deutsch / English

SS Viewpoint - Vol. 9
Wife and Family



Theodor Fritsch

The Sins of High Finance



Luftwaffe War Art
Die Luftwaffe im Bild



English - German / Deutsch - English

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO

Fight Back!



nsdapao.org

Contact us to find out how YOU can help!